

La educación en tiempos de dictadura

**Basilio, Martina
Caballero, Florencia
D´Allura, Carolina
Farias, Ariadna
Escuela CIMDIP & Miguel Cané**

Introducción

Este ensayo aborda los cambios y represiones que ocurrieron en el sistema educativo durante el periodo de 1976 a 1983 en Argentina. ¿Cómo influyó la dictadura en el sistema educativo de esa época? ¿Es así como se cuenta?.

Nuestro objetivo es mostrar cómo fue este proceso, reflejando la represión que hubo en ese momento y cómo afectó en varios ámbitos incluyendo el de la educación. Hablaremos como inicio este régimen dictatorial y como fueron pasando las cosas a través del tiempo, indagando y analizando una serie de transformaciones educativas, represiones y protestas implementadas en Argentina.

Implementos de la dictadura militar en Argentina en el periodo de 1976 y 1983

Durante los años 1976 a 1983 Argentina vivió bajo una dictadura militar que implementó el estado de sitio y la ley marcial estableciendo el patrullaje militar en todas las grandes ciudades. Así fue como el 24 de marzo de 1976 las Fuerzas Armadas usurparon el gobierno y derrocaron a la entonces presidenta constitucional María Estela Martínez de Perón. Del mismo modo destituyeron a los gobernadores de las provincias, disolvieron el Congreso Nacional y las Legislaturas Provinciales, removieron a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y anularon las actividades gremiales como así también la de los partidos políticos. En suma clausuraron las instituciones fundamentales de la vida democrática. Se inició entonces una dictadura que se instaló en el gobierno por la fuerza, por medio de un

Estado. El gobierno de facto estuvo integrado por una Junta Militar que reunía a los máximos jefes de las tres Fuerzas Armadas: el ex general Jorge Rafael Videla por el Ejército, el ex almirante Emilio Eduardo Massera por la Marina y el ex brigadier Orlando Ramón Agosti por la Aeronáutica.

El inicio de la represión a la comunidad educativa

La represión a la comunidad educativa y a la cultura se empieza a prefigurar con el Gobierno de Isabel Perón, cuando el Dr. Taiana es obligado a renunciar en el Ministerio de Educación y reemplazado por Oscar Ivanissevich en el año 1974. Este cambio se produce inmediatamente después de la muerte de Perón, con la asunción de Isabel Perón, a través de este desplazamiento se concreta la aspiración de los sectores de derecha del Movimiento Peronista, de la Iglesia Católica y también parte de las Fuerzas Armadas y Policiales de dirigir la educación de nuestro país.

“...Con la gestión Taiana se pusieron en marcha un conjunto de propuestas inspiradas en la pedagogía de la liberación de Paulo Freire y en las corrientes del nacionalismo popular que se habían desarrollado en la década de los sesenta, con el aporte de intelectuales y organizaciones populares que la academia había rechazado...”. ACTA(Agencias de las Noticias de la CTA Autónoma)

Las experiencias de gobierno en el plano de la educación de adultos, de la enseñanza agrícola, de la comunicación social y de las universidades tuvieron una fuerza muy importante. Creemos necesario resaltar la experiencia universitaria porque contribuye a explicar, que el salvajismo con que la Dictadura Militar actuó en las Universidades era algo más que los excesos “demoníacos” de algunos militares en términos individuales como los sucesos de violencia mencionados a lo largo del ensayo.

A dos días del golpe, el contraalmirante Cesar Guzzetti, delegado militar antes el Ministerio de Cultura y Educación, designaba uniformados en todas las direcciones nacionales y generales del Ministerio. Todas sus dependencias fueron ocupadas por miembros de las Fuerzas Armadas

El sistema educativo durante la dictadura militar

Las Fuerzas Armadas la censura, las persecuciones y la desaparición de personas se extendieron a todos los ámbitos incluyendo el de la educación.

Durante ese período, la función social de la educación escolarizada adquirió una fuerte presencia en términos de disciplinamiento y de restauración de un orden social funcional de varios sectores e intereses dominantes. Todo aquello considerado como focos potenciales de peligro o de subversión debía ser silenciado o erradicado. Acá se muestra la hegemonía de los militares cuando las personas intentaban pensar o hacer algo diferente en contra de ellos, como por ejemplo hacían movimientos contrahegemónicos, luchas, colisiones y rupturas.

Los militares pretendían disciplinar al sistema educativo, erradicar los elementos “subversivos” y formar a su manera a aquellos que transitaban el sistema educativo con la finalidad de que éstos crecieran y vivieran bajo valores considerados como elementales por el gobierno y que no se desviarán de ellos. A partir de estas exigencias autoritarias comenzó la transmisión de contenidos tomando como referencia la concepción de un sujeto educativo pasivo y que acata las órdenes. Algunas de las exigencias que surgieron durante este periodo fueron omitir y retirar de los planes de estudio aquellas materias en las que se podían expresar opiniones o realizar diferentes datos sobre temas que “podrían alterar el orden social” y a su vez hubo un fuerte control en el material de estudio. Por ejemplo en materias como literatura se retiraron ciertos autores y se reemplazaron por otros aprobados por la dictadura. Otra forma de adoctrinamiento que se considero fue hacer que los estudiantes compartieran ante la clase su opinión respecto a recortes políticos, religiosos y sociales, y noticias que no tuvieran que ver con el colegio para que así se hicieran visibles los pensamientos y conclusiones de los mismos y de esa forma poder controlarlos.

También se creía que los padres debían revisar la tarea de sus hijos y sus apuntes para así ver el vocabulario que utilizaban y prestarle atención a ello. Si el alumno utilizaba ciertas palabras, tales como diálogo, burguesía, proletariado, américa latina, explotación, cambio de estructuras, capitalismo, etc., se podría identificar el pensamiento del alumno y determinar si en su enseñanza había indicios de

subversión alguna. En el ámbito de las cátedras religiosas las palabras que darían indicios a una enseñanza subversiva serían preconiliar y posconiliar, ecumenismo, liberación y compromiso.

A su vez se impuso una uniformización de conductas dentro de los establecimientos educativos mediante estrictas normativas reglamentarias como la “higiene”, “la corrección” y “el silencio”. Algunos de los aspectos personales como la barba, el cabello y todo aquello que configure al ser humano debía cumplir con lo reglamentado. También se convoca al personal a guardar respeto en el trato “del superior al subalterno, del subalterno al superior, y entre pares”, a controlar continuamente las expresiones y temas de conversación del alumnado. El desarrollo de las actividades deberá llevarse a cabo en un “clima de orden y disciplina, manteniendo limpias las instalaciones y lugares de trabajo”.

No obstante, además de estas cuestiones se impuso un “modelo de docente” el cual debía cumplir sus actividades en forma aséptica bajo un fuerte control burocrático. No podía participar en la toma de decisiones pedagógicas, no podía sugerir bibliografía ni dar opiniones en clase que pudieran considerarse “subversivas”, y debía cuidar su aspecto físico, lo que incluía la prohibición para las profesoras de concurrir con pantalones.

Protestas, Opresión y violencia que se vivieron en la educación

A pesar de la represión y opresión de la dictadura militar a las protestas de los estudiantes los mismos prosiguieron a realizar dichas marchas exhibiendo su desacuerdo contra la dictadura, las cuales eran la prohibición de las actividades en los centros de estudiantes o el boleto estudiantil, entre otros.

Después de tanto enfrentamiento, protestas y demás, esto empezó a molestar lo cual hizo que la policía bonaerense preparara un operativo en contra de la Unión de estudiantes secundarios (UES), así fue como un 16 de septiembre de 1976 tras una de las protestas diez estudiantes fueron secuestrados en sus propios domicilios se dio a conocer que los cuerpos de seis de ellos siguen desaparecidos y sólo cuatro de ellos sobrevivieron.

Esta tragedia fue llamada "La noche de los Lápices" fue una de las desgracia más histórica que vivieron los estudiantes, este caso fue tomado en serio a partir de 1985 donde pudieron encontrar a los policías culpables de horroroso acontecimiento, estos pudieron evadir la justicia durante más de veinte años pero fue recién en 2003 cuando se los juzgaron por sus crímenes cometidos.

El detrás del Mundial del '78

Tras el transcurso del año 1978 se dio inicio la copa mundial y el comienzo de un encubrimiento de todo lo que estaba pasando. Dos años antes la junta militar encabezada por Jorge Rafael Videla, Emilio Eduardo Massera y Orlando Ramón Agosti asumieron el poder absoluto de la nación argentina dándose a saber treinta y un comunicados que anunciaban el principio de la represión y la muerte.

Mientras que nuestra selección argentina estaba peleando por ganar el partido, en las calles estaban los estudiantes, trabajadores y madres luchando por todas las personas desaparecidas, muchos de ellos secuestrados a tan solo 700 metros del Estadio Monumental de River Plate, lugar que recibió entre otros partidos de aquel año en la escuela de mecánica de la armada (ESMA).

A su vez de que todo el proceso del mundial pasaba en medios de comunicación, que era de lo único que se hablaba, las desapariciones y las pérdidas de estudiantes continuaban y la junta militar intentaban encubrir todo tipo de reclamo dándose así como la dictadura ganó el mundial del 78, tanto en la cancha como en las calles; con goles y con desapariciones. Sin embargo, más de uno, han encontrado revancha. Por otra parte, otros siguen luchando por conseguir la suya.

"...Duele saber que fuimos un elemento de distracción...", dijo Osvaldo Ardiles, ex jugador de la Selección argentina, varios años después de haber jugado el Mundial.

Conclusión

A lo largo de todo lo que se argumentó en el ensayo nos pudimos dar cuenta desde nuestro punto de vista de todo el encubrimiento y sufrimiento que se vivió en ese

periodo, lo que tuvieron que pasar cada una de esas personas, que con solo un mínimo de diferencia a la hora de pensar se la sometía a torturas que no tendrían porque haber vivido.

Desde la desaparición de cada uno de esos estudiantes que no aparecieron, hasta el fallecimiento de miles de personas se muestra el salvajismo y la represión del gobierno dictatorial, que solo sabía callar a las personas de esa manera los cambios que se mostraron y la restricción de pensamientos que hubieron, nos deja reflexionando y analizando que eso que vivieron fue algo que no queríamos volver a vivir.